

FUNERAL DE ENDEUDADOS: MOROSIDAD RÉCORD EN LOS CRÉDITOS A FAMILIAS

Por qué el aumento sostenido de los índices de irregularidad crediticia puede resultar un factor limitante para la expansión del crédito, el consumo, y el nivel de actividad económica?

Lic. Alejandro Sangiorgio- 10/12/2025

1.Según el último Informe de Bancos, publicado por el BCRA (20/11/2025), con datos a setiembre 2025, se advierte una suba en la morosidad del crédito al sector privado, un deterioro que fue generalizado, en tanto afectó a todos los grupos de entidades financieras, aunque tuvo una repercusión heterogénea por tipo de deudor, ya que tuvo un impacto más profundo entre el sector familias que en las empresas. Con todo, si bien la fragilidad está mucho más marcada en el mundo de los hogares que en el del financiamiento productivo, el incremento de la morosidad en el crédito al sector privado enciende una luz de alerta en el sistema financiero. En última instancia, el avance de los préstamos impagos en general es consecuencia del encarecimiento del financiamiento y de la caída en la capacidad de pago de los hogares y las empresas.

Por un lado, se verifica que el ratio de irregularidad del crédito al sector familias volvió a acelerarse en setiembre 2025, pasando del 6,6% en agosto a 7,3% en el mes de referencia, exhibiendo un aumento de 10,3% (+0,7 puntos), lo cual equivalió a \$4,07 billones. Al respecto, cabe resaltar tres fenómenos de interés en torno al desempeño de este indicador en setiembre 2025. Primero, se verifica en la práctica una virtual triplicación de la morosidad familiar en comparación con el registro de un año atrás. La persistencia de esta tendencia sugiere que no se trata de un hecho aislado ni coyuntural, sino de un desajuste estructural entre el elevado nivel de tasas y la pérdida de ingresos reales de la población ante la persistente inflación que atraviesa la economía. Segundo, se trató del undécimo incremento consecutivo computado por el indicador de atraso en los pagos de los hogares (desde noviembre 2024 a setiembre 2025). Tercero, resultó un nuevo registro récord, alcanzando su nivel más alto en 15 años, un máximo desde que la autoridad monetaria comenzó a medirlo desde enero del año 2010.

RATIO DE IRREGULARIDAD

FAMILIAS-Total

En porcentajes

Por Líneas	oct-24	nov-24	dic-24	ene-25	feb-25	mar-25	abr-25	may-25	jun-25	jul-25	ago-25	sep-25	Variaciones			
													sep25/ago25		sep25/oct24	
													En ptos.	%	En ptos.	%
Cartera irregular total	2,5	2,5	2,6	2,7	2,9	3,3	3,7	4,5	5,1	5,6	6,6	7,3	0,7	10,3%	4,8	192,6%
Personales	3,4	3,4	3,3	3,5	3,7	4,1	4,6	5,6	6,5	7,2	8,2	9,1	0,9	11,2%	5,8	170,3%
Con garantía hipotecaria	1,0	1,0	1,0	1,0	0,9	0,9	0,9	1,0	1,0	0,9	0,9	0,9	0,0	1,1%	0,0	-3,3%
Con garantía prendaria	3,7	3,6	3,6	3,5	3,5	3,5	3,5	3,6	3,7	3,9	4,3	4,5	0,2	5,4%	0,8	20,5%
Tarjetas de crédito	1,7	1,8	1,9	2,0	2,4	2,8	3,2	4,2	4,9	5,3	6,7	7,4	0,7	10,7%	5,6	326,2%
Otros	11,6	10,7	11,1	10,7	11,5	12,0	12,7	14,7	17,0	18,1	19,9	22,7	2,8	13,8%	11,2	96,5%

Fuente: Elaboración propia en base a Informe de Bancos, BCRA, noviembre 2025.

Por otra parte, hay que notar que el deterioro de la morosidad familiar no fue homogéneo para todas las líneas de crédito destinadas a los hogares. En efecto, mientras en los Créditos prendarios se registró

una leve suba, alcanzando al 4,5% (+0,2 p.), y los Créditos hipotecarios se mantuvieron relativamente estables con una morosidad de apenas 0,9%, no obstante, los mayores focos de tensión se concentraron en Préstamos personales y en Tarjetas de crédito. En el primer caso, en el caso de los préstamos personales, estos exhibieron el mayor nivel de incumplimiento, con un índice de morosidad del 9,1%, equivalente a \$1,69 billones, computando una suba de 0,9 puntos respecto al mes anterior, y alcanzando un nivel 2,7 veces superior respecto a un año atrás. En el caso de las Tarjetas de crédito, el nivel de incumplimiento ascendió al 7,4%, equivalente a \$1,46 billones, anotando un alza de 0,7 puntos respecto al mes anterior, y alcanzando un registro 4,3 veces superior respecto al de un año atrás. Es importante apuntar que estas dos líneas, que suelen ser las más usadas por los hogares para financiar consumo corriente, ponen de manifiesto un deterioro acelerado, dando así cuenta de buena parte del aumento de la morosidad familiar general verificado.

Es dable notar que el aumento de la morosidad se verifica en un contexto de tasas de interés muy por encima de la inflación esperada y de ingresos reales de la población todavía rezagados que se ubican por debajo del costo del crédito. Por un lado, según datos del propio BCRA, la tasa para los préstamos personales promedió casi un 82% en septiembre, aunque cabe tener presente en verdad que el costo financiero total (CFT) promedio de una línea de préstamos personales alcanzó a 140%, ampliando fuertemente la brecha con la inflación esperada para los próximos 12 meses, que se ubicó en torno al 20-25 anual%. En el caso de las tarjetas de crédito, las tasas son aún más punitivas, lo que agrava la carga financiera para los hogares. Aquí, la brecha entre el costo del dinero y la evolución de los precios genera un desequilibrio que torna virtualmente impagables las cuotas para una gran porción de los prestatarios. Por otro lado, el cuadro recrudece cuando se computa adicionalmente el desenvolvimiento de los ingresos en el período, en tanto los salarios no han logrado seguir la evolución de estas tasas. Según datos del Indec, los salarios registrados contabilizaron una suba nominal del 33,6% interanual en setiembre, y aún cuando esta mejora nominal puede parecer relevante, sin embargo, se ubica muy por debajo del costo del crédito, el cual resulta hoy entre cuatro y cinco veces superior. En suma, los datos mencionados dan cuenta también de una ampliación de la brecha entre ingresos y costos financieros, lo cual deteriora la capacidad de pago de las familias, y se traduce en una suba del incumplimiento crediticio¹.

Por el lado de las empresas, el indicador de morosidad también mostró un aumento, pasando del 1,4% en agosto a 1,7% en el mes de setiembre 2025, exhibiendo un aumento de 17,0% (+0,3 puntos), lo cual equivalió a \$1,14 billones. Aunque esta suba del incumplimiento en el caso de las firmas fue de menor magnitud que en el caso de las familias y se encontró claramente por debajo del promedio histórico, no obstante vale resaltar tres fenómenos en relación a su performance en el mes de referencia. Primero, el ratio de irregularidad creció 2,4 veces en comparación con el dato de un año atrás. Segundo, el deterioro de la morosidad fue más marcado en los Créditos con garantía prendaria (+0,4 puntos), mientras asumió una menor intensidad en el caso de Adelantos (+0,2 p.), y Documentos (+0,2 p.). Tercero, se trató del décimo aumento consecutivo computado por el indicador de atraso en los pagos de las empresas (desde diciembre 2024 a setiembre 2025).

¹ La única excepción bastante particular resulta el segmento hipotecario, donde la morosidad se ubica en niveles bajos. No obstante, este mercado equivale a una porción relativamente pequeña del total de créditos, y claramente no permite compensar el deterioro en préstamos personales y tarjetas de crédito.

RATIO DE IRREGULARIDAD

EMPRESAS-Total

En porcentajes

Por Líneas	oct-24	nov-24	dic-24	ene-25	feb-25	mar-25	abr-25	may-25	jun-25	jul-25	ago-25	sep-25	Variaciones			
													sep25/ago25		sep25/oct24	
													En ptos.	%	En ptos.	%
Cartera irregular total	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8	0,9	0,9	1,0	1,1	1,2	1,4	1,7	0,3	17,0%	1,0	141,3%
Adelantos	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7	0,8	0,9	1,0	1,1	1,4	1,6	0,2	16,6%	0,8	96,7%
Documentos	0,3	0,3	0,4	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7	0,9	1,1	0,2	16,4%	0,8	229,5%
Con garantía hipotecaria	3,9	4,1	4,5	4,5	4,3	4,2	4,4	4,4	4,4	4,4	4,2	4,0	-0,2	-3,2%	0,1	2,2%
Con garantía prendaria	1,0	1,0	1,0	1,2	1,1	1,3	1,3	1,6	1,8	2,0	2,2	2,6	0,4	14,7%	1,5	151,5%
Pref. y finan. export.	0,7	0,5	0,6	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,0	9,3%	-0,3	-41,1%
Otros	0,8	0,9	1,0	1,0	1,0	1,5	1,5	1,6	1,9	2,0	2,4	2,9	0,5	20,1%	2,0	239,9%

Fuente: Elaboración propia en base a Informe de Bancos, BCRA, noviembre 2025.

Por otra parte, al sumar ambos segmentos familias y empresas, se advierte que la irregularidad del sistema trepó al 4,2% en setiembre 2025, denotando una suba de 11,7% respecto al mes anterior (+0,5 puntos), lo cual equivalió a \$ 5,17 billones. Al respecto, es dable notar tres fenómenos de interés en relación al comportamiento de este indicador de incumplimiento sistémico en el mes de referencia. Primero, el ratio de irregularidad creció 2,8 veces en comparación con el dato de un año atrás. Segundo, el dato confirma una tendencia que se ha prolongado por once meses consecutivos (desde noviembre 2024 a setiembre 2025). Tercero, se trata del nivel de incumplimiento sistémico más alto desde febrero de 2022.

RATIO DE IRREGULARIDAD

SECTOR PRIVADO-Total

En porcentajes

Por Líneas	oct-24	nov-24	dic-24	ene-25	feb-25	mar-25	abr-25	may-25	jun-25	jul-25	ago-25	sep-25	Variaciones			
													sep25/ago25		sep25/oct24	
													En ptos.	%	En ptos.	%
Cartera irregular total	1,5	1,5	1,5	1,6	1,8	2,0	2,2	2,6	2,9	3,2	3,7	4,2	0,5	11,7%	2,7	178,1%
Adelantos	1,5	1,5	1,6	1,5	1,6	1,6	1,8	2,1	2,2	2,7	3,4	3,9	0,5	15,2%	2,5	169,6%
Documentos	0,4	0,4	0,4	0,5	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7	0,8	1,0	1,2	0,2	16,7%	0,8	215,4%
Con garantía hipotecaria	1,4	1,4	1,5	1,5	1,4	1,4	1,4	1,5	1,4	1,4	1,4	1,4	0,0	-0,8%	0,0	0,7%
Con garantía prendaria	2,0	2,0	1,9	2,0	2,1	2,2	2,2	2,4	2,6	2,7	3,0	3,3	0,3	10,1%	1,4	70,0%
Personales	3,3	3,4	3,3	3,4	3,7	4,0	4,6	5,5	6,4	7,2	8,1	9,1	0,9	11,3%	5,7	171,7%
Tarjetas de crédito	1,6	1,6	1,7	1,8	2,2	2,5	2,9	3,8	4,4	4,8	6,0	6,7	0,7	11,6%	5,1	326,3%
Pref. y finan. export.	0,7	0,5	0,6	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,0	9,5%	-0,3	-39,3%
Otros	2,2	2,2	2,3	2,3	2,4	3,1	3,2	3,5	4,0	4,3	4,9	5,6	0,6	13,1%	3,4	152,7%

Fuente: Elaboración propia en base a Informe de Bancos, BCRA, noviembre 2025.

Por último, cabe poner de manifiesto un hecho que plantea “algunas inquietudes” respecto a la “cobertura de la irregularidad”, o lo que es lo mismo el nivel de provisionamiento que efectúan los bancos para cubrir la cartera en situación irregular. El informe de la autoridad monetaria señala que las provisiones totales del sistema financiero (i.e. los fondos destinados a cubrir posibles incobrabilidades) equivalieron en septiembre 2025 al 102% del saldo de créditos en situación irregular, lo cual entraña “en principio” que, en promedio, las entidades tienen cubierto con provisiones todo el stock de créditos problemáticos. Ahora bien, debe notarse sin embargo que si bien el nivel sigue siendo elevado, esa magnitud implicó una caída de 6,0 puntos respecto del mes anterior

y de casi 80 puntos respecto al nivel de octubre 2024 (-44,0%), lo cual refleja un “creciente deterioro de la cobertura de la irregularidad” del sistema financiero, en la medida en que el ritmo de crecimiento de la morosidad está superando la velocidad con la que los bancos fortalecen sus previsiones.

CALIDAD DE CARTERA CREDITICIA
SISTEMA FINANCIERO

En porcentajes

Conceptos	oct-24	nov-24	dic-24	ene-25	feb-25	mar-25	abr-25	may-25	jun-25	jul-25	ago-25	sep-25	Variaciones			
													sep25/ago25		sep25/oct24	
													En ptos.	%	En ptos.	%
Cartera irregular total-S.privado	1,5	1,5	1,5	1,6	1,8	2,0	2,2	2,6	2,9	3,2	3,7	4,2	0,4	11,7%	2,7	178,1%
Previsiones/Cartera irregular	181	173	166	163	154	147	141	129	119	115	108	102	-6,0	-5,7%	-79,0	-44,0%

Fuente: Elaboración propia en base a Informe de Bancos, BCRA, noviembre 2025.

Es importante notar que el crédito no bancario, que incluye billeteras virtuales y fintech (plataformas digitales), tuvo en el transcurso del 2025 un crecimiento exponencial gracias a las nuevas tecnologías y a la posibilidad de gestionar un préstamo “con tres clicks” desde el celular. Los principales referentes de las principales empresas del sector coinciden en resaltar que la demanda de crédito creció impulsada básicamente por la necesidad de las familias de financiar gastos corrientes “básicos” (i.e. compras de supermercados, pagos de servicios públicos, y cancelación de deudas con entidades del sistema bancario tradicional u otras fintech), aunque al mismo tiempo, reconocen que las tasas siempre se ubicaron en niveles elevados, y la morosidad alcanzó “niveles alarmantes”.

Los exponentes de las empresas del sector no bancario, y en particular del segmento fintech, celebran el notorio crecimiento en la demanda de préstamos personales a corto plazo, pero admiten claramente que se trata de un fenómeno impulsado principalmente por la necesidad de las familias de cubrir el denominado “consumo pequeño” ante la pérdida de poder adquisitivo. A pesar del enorme entusiasmo entre los referentes del sector no bancario respecto al sostenimiento de la demanda de préstamos personales fundamentalmente a través de canales digitales en el transcurso del 2025, se plantean no obstante al menos tres fenómenos inquietantes al respecto. Primero, el crédito del segmento fintech se consolidó como una decidida herramienta de “supervivencia financiera”. Esto se evidencia en el hecho de que el ticket promedio se mantiene bajo, en tanto se suelen prestar hasta \$ 2,0 millones, lo que da la pauta de que se trata de afrontar un consumo básico pequeño (i.e. “rollover del changuito”). Segundo, hay que notar que las tasas de interés que se ofrecen en el sector “duplican” en muchos casos a las bancarias. Si bien las tasas actúan como un elemento disuasorio en el caso de las empresas, en cambio el hogar o familia que necesita un crédito “lo toma a la tasa que fuera”, primando más un nivel de cuota asequible que el costo del endeudamiento.

Tercero, el elevado nivel de tasas reales con salarios que crecen por debajo del costo financiero, ha disparado la morosidad en el sector, la cual rozó casi el 20% en setiembre 2025, planteando un panorama desafiante para el sector. Según la consultora Eco Go, la morosidad alcanzó al 18,4% del total de la cartera de créditos no bancarios en el mes de referencia, anotando una suba de casi 2,0 puntos respecto a agosto, mientras que se ubica casi 11,0 puntos por encima del registro del mismo mes del año anterior (+140%)². Asimismo, resulta de interés apuntar que alrededor del 80%

² Al respecto, es dable notar que se toma el registro de morosidad relevado por la consultora de referencia ya que el informe de Proveedores no financieros de crédito (PNFC) elaborado por el BCRA, correspondiente a noviembre 2025, incluye información sobre irregularidad total de la cartera de los PNFC que llega sólo hasta el mes de julio 2025.

de las entidades no bancarias exhibieron un alza en sus ratios de irregularidad en el transcurso del año 2025.

RATIO DE IRREGULARIDAD

CRÉDITO NO BANCARIO POR SITUACION

En porcentajes

Descripción	sep-24	dic-24	mar-25	abr-25	jun-25	jul-25	ago-25	set-25	Variaciones			
									sep25/ago25		sep25/set24	
									En ptos.	%	En ptos.	%
% Irregularidad cartera (*)	7,7	7,9	10,4	11,2	14,2	15,5	16,5	18,4	1,9	11,5%	10,7	140,0%

Fuente: Elaboración propia en base a Situación de Proveedores no financieros de crédito, Consultora Eco Go, noviembre 2025.

(*) Nota: Incluye crédito no bancario en situación de riesgo medio, alto, e irrecuperable.

2.Cabe advertir que tanto el documento sobre Bancos elaborado por el BCRA arriba referido, como los diferentes informes elaborados por las principales consultoras y analistas de la City ya advertían un escenario adverso en materia de rentabilidad bancaria privada en el período, y la presentación final de las cifras de los balances contables de las entidades bancarias privadas que cotizan en bolsa confirmaron esa lectura. La foto final mostró a un sistema bancario sujeto a una enorme tensión y una creciente complejidad, donde cada entidad enfrentó un conjunto distinto de presiones a partir del “apretón monetario” preelectoral y el empeoramiento del escenario económico general. Ahora bien, en medio de ese cuadro, es posible identificar no obstante, un patrón común. Las principales entidades bancarias privadas (Galicia, Supervielle, Macro, BBVA, y Santander) sufrieron el impacto negativo de la combinación de al menos cuatro factores, donde el incremento de la morosidad en los préstamos fue una de las razones del desplome de la rentabilidad, reflejada por el deterioro de los resultados exhibidos por sus balances contables en el tercer trimestre 2025 (los otros tres factores del rojo o deterioro de los resultados de los bancos fueron: el aumento de los encajes con exigencia diaria, un entorno de tasas reales más altas, con un costo de fondeo más elevado -esto es, suba de tasas pasivas por encima de las activas-, y la caída de la cotización de los títulos públicos en pesos). El entorno preelectoral “sólo” potenció la incertidumbre y amplificó el impacto.

BANCOS PRIVADOS

Estado de Resultados-En moneda de última fecha disponible de información

En millones de \$

Conceptos	4tr 2024	1tr 2025	2tr 2025	3tr 2025	Acum. 2025
Margen financiero	6.303.650	5.388.851	6.010.058	4.975.795	16.374.704
Resultados por servicios	917.100	987.025	902.876	1.088.271	2.978.172
Cargos por incobrabilidad	-662.145	-769.766	-1.043.189	-1.449.111	-3.262.067
Gastos de administración	-3.442.134	-2.667.566	-2.700.219	-2.825.463	-8.193.248
Cargas impositivas	-613.175	-632.959	-744.991	-816.450	-2.194.400
Aj.de valuación-Préstamos al S.Público	0	0	0	0	0
Amortización de amparos	0	0	0	0	0
Diversos	429.338	202.094	117.344	126.927	446.365
Resultado monetario	-1.802.477	-1.880.657	-1.356.289	-1.279.566	-4.516.512
Impuesto a las ganancias	-33.836	-223.133	-391.512	45.721	-568.924
Resultado total	1.096.322	403.890	794.077	-133.876	1.064.091
Resultado total integrado	1.098.298	21.914	846.017	-639.609	228.322

Fuente: Elaboración propia en base a Informe de Bancos, BCRA, noviembre 2025.

BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS QUE COTIZAN EN BOLSA

Indicadores de Estados de resultados y Balances contables financieros – Tercer Trimestre 2025

En millones \$ constantes y en porcentajes

Conceptos	Grupo Financ.	BBVA	Grupo	Santander
	Galicia	Argentina	Supervielle	Argentina
Resultado neto ajustado por inflación (En mill. \$ ctes.)	-87.710	38.071	-50.274	518.898
ROE	-4,7%	4,7%	s/d	7,1%
ROA	-0,8%	0,7%	s/d	1,9%
Cartera irregular	5,8%	3,3%	3,9%	5,1%
Cobertura	102,0%	99,9%	112,2%	112,0%
Cargos por incobrabilidad (Var% interanual)	208,0%	286,3%	330,1%	113,0%
Préstamos al sector privado (Var% vs. 2trim.2025)	14,0%	7,0%	7,9%	8,5%
Depósitos privados (Var% vs. 2trim.2025)	8,0%	10,0%	15,6%	7,1%

Fuente: Elaboración propia en base a Estados de Resultados y Balances contables de Grupo Financiero Galicia, BBVA Argentina, Grupo Supervielle y Santander Argentina, Tercer trimestre 2025.

Cabe entonces no minimizar el importante protagonismo que la suba de la morosidad supuso en términos de su impacto final negativo en los balances bancarios, en la medida en que el incremento de la irregularidad en los préstamos constituyó uno de los “núcleos duros” del marcado deterioro en el desempeño de los bancos en el período de referencia, y ello en virtud básicamente de dos canales. Por un lado, cabe notar que el aumento de la morosidad impidió el devengamiento de intereses en muchos préstamos. Por otro lado, el empeoramiento de la calidad crediticia obligó a las entidades financieras a incrementar las provisiones por incobrabilidad. Ambos efectos absorbieron una parte significativa de los ingresos financieros de las entidades, reduciendo la rentabilidad del sector, y que terminó por reflejarse claramente en el resultado negativo de sus balances contables financieros.

Por otra parte, la fragilidad del sector no sólo se comprueba en el desempeño de unos débiles balances contables de los principales actores del sector bancario, sino también en la performance del precio de sus acciones. Aquí cabe resaltar que el panorama con las acciones de los bancos resulta altamente paradójico, como consecuencia del despliegue de distintos fenómenos inquietantes. Aunque el resultado de las elecciones trajo cierta recomposición de precios, con algunas subas importantes en las principales acciones de los grandes jugadores del sector, las acciones bancarias siguen siendo uno de los segmentos más castigados, en tanto las mejoras de cotizaciones antes apuntadas no lograron compensar las pérdidas acumuladas durante los meses previos. En lo que va del año, los papeles bancarios exhiben caídas significativas en dólares: Grupo Supervielle (-36%), BBVA Argentina (-26%), Grupo Galicia (-25%), y Grupo Macro (-23%). Por otro lado, la duda recae sobre el potencial de las acciones de cara al cuarto trimestre 2025 y principios del 2026. Aquí, cabe señalar que cualquier desaceleración en los préstamos al sector privado, una eventual caída del crédito al consumo, un deterioro en la calidad del activo de los balances, o un empeoramiento de los índices de morosidad, podrían condicionar cualquier recuperación “sostenida” en las cotizaciones bancarias.

3.A pesar de que el tercer trimestre de 2025 resultó particularmente adverso para buena parte del sistema bancario privado argentino, tal como se reflejó en el deterioro del resultado de los últimos balances de los bancos que cotizan en bolsa, lo cierto es que las principales consultoras y analistas de la City, alineadas con la gestión libertaria (con algunas pocas excepciones) se empeñan en la construcción de una narrativa, que reflejando las perspectivas de interés y poder del establishment financiero, pretende “instalar” la expectativa de un provechoso porvenir para el sistema financiero local, “postulando” el inicio de una “nueva” etapa macro, con posibilidades de crecimiento sostenido para la rentabilidad bancaria, pretendiendo dejar atrás un tercer trimestre 2025 que lució “contaminado” por la inestabilidad electoral, una situación que forzó al gobierno nacional a aplicar

una dura política monetaria contractiva para contener las presiones sobre el dólar a fin de preservar el objetivo anti-inflacionario. Al respecto, cabe apuntar que entre los actores mencionados reinan diferentes visiones, la mayoría optimistas y otras algo más moderadas y contenidas, pero que en ambos casos, dan cuenta de una rehabilitación (de diferente perfil y tenor) de la actividad y la rentabilidad de la intermediación financiera, así como de la recuperación de un escenario macro que no sólo “logra arrancar” sino además consolidarse. Es posible identificar una mínima porción de analistas de la City porteña que cultivan una mirada algo más escéptica y expectante sobre el desempeño del sector.

Entre aquellos que sostienen una visión optimista y favorable para los próximos meses, se destaca que el tercer trimestre de los balances bancarios débiles fue una “fotografía del pasado reciente”, una situación de carácter excepcional y extraordinario que ya habría quedado atrás. Se proclama que el relajamiento de la política monetaria en el contexto electoral, en la forma de baja de tasas y descenso de encajes, redundó en un mejoramiento sustancial de las expectativas, donde se advierte además una baja de la percepción de riesgo y un escenario macro que habría comenzado finalmente a normalizarse, por lo que los resultados negativos de los balances del tercer trimestre 2025 no reflejarían el contexto económico y financiero que se habría empezado a configurar hacia adelante. Ya de cara al año 2026, esta parcialidad de analistas financieros prevé un ciclo de recuperación más definido para el sistema bancario. En este caso, se estima que la combinación de tasas reales más reducidas, una reactivación gradual del crédito, y una mayor previsibilidad económica podría impulsar tanto la rentabilidad como la calidad de cartera. Por último, el sector exhibiría una perspectiva más constructiva hacia el futuro, con posibilidades de aumento sostenido en la intermediación financiera, y una recuperación progresiva de la demanda de crédito por parte de empresas y familias. Otra porción de analistas y consultoras de la City con una visión igualmente muy favorable, advierten que aunque el panorama luciera adverso recientemente, el mismo podría en verdad tomarse como una verdadera “oportunidad”. Este sector apunta que las condiciones para una recuperación del sector estarían dadas, sosteniendo entonces una mirada positiva sobre el desempeño bancarios. Se afirma que el resultado electoral, el giro de apertura política al diálogo del oficialismo con parte de la oposición, una política monetaria algo más laxa (por tasas más bajas y reducción de encajes), redujeron el riesgo sistémico y estabilizaron el mercado financiero, lo cual sumado a una actividad económica en expansión, abriría la puerta a una normalización paulatina del crédito.

Otros analistas y consultoras con expectativas algo más contenidas, pero en última instancia también de tinte positivo, plantean que si bien el tercer trimestre dejó un diagnóstico duro y el margen bancario soportó en la mayor parte de las entidades un resultado adverso, algunos indicadores del sector también dejaron señales de resiliencia: en algunas entidades el fondeo creció y la expansión del crédito se sostuvo. Se trataría de un conjunto de factores que alimentaría visión más constructiva sobre la recuperación del sector en la “nueva etapa macro “en ciernes”. No obstante, la perspectiva de este grupo de analistas financieros de la City se inclina hacia una recuperación “más selectiva”. Se resalta que la mejora podría concentrarse en los bancos con estructuras de depósitos sólidas, menor exposición al deterioro crediticio, y capacidad para recomponer el margen cuando el BCRA consolide sus esfuerzos para relajar la política monetaria. Según esta perspectiva, el rebote no sería generalizado, aunque se pondera que la etapa más crítica pareciera haber quedado atrás. Finalmente, una porción mínima de analistas de la City alberga una visión algo más cautelosa y expectante. Destaca que los bancos acumularon una pérdida superior al 25% sobre el patrimonio neto (ROE) entre julio y octubre 2025, un desempeño que neutralizó las ganancias anteriores. En vista de este escenario, se plantea que las expectativas actuales del sector apuntan a cerrar el año 2025 con rentabilidad anual nula “en el mejor de los casos”, y a esperar que el nuevo marco de liquidez propiciado por el BCRA, con tasas más bajas, encajes más reducidos, y recuperación de cotizaciones de títulos públicos, al traducirse en un descenso del riesgo país, cree condiciones para una “eventual” recuperación del crédito y la rentabilidad bancaria en 2026.

4.No obstante, más allá de la “eufórica” narrativa del gobierno nacional, convalidada con el fervor de numerosas consultoras de la City alineadas con la gestión libertaria, que pretende instalar una visión optimista favorable sobre el devenir financiero de los próximos meses, a partir de un cambio sustancial de las expectativas, un ciclo de recomposición de la rentabilidad bancaria como de la calidad de la cartera, en el marco un contexto macro que habría comenzado a normalizarse, lo cierto es que dos rasgos del desenvolvimiento de la actividad bancaria reciente plantean sendas dudas sobre el auspicioso panorama sobre la recuperación del crédito y la rentabilidad del sector. Primero, la rigidez a la baja de las tasas activas de los créditos al consumo en pesos continúa traducéndose en costos financieros totales de préstamos que socava marcadamente la capacidad de repago de las familias. Aquí cabe notar que el Informe Monetario mensual del BCRA, correspondiente a octubre 2025, refería que las tasas promedio de los préstamos personales alcanzaban al 84% nominal anual, lo que se traduce en una tasa efectiva anual cercana al 125%. Este nivel representó casi cuatro veces la inflación interanual registrada por Indec para ese mes que fue del 31,3% interanual. En el caso de las tarjetas de crédito, quienes optaron por abonar sólo el pago mínimo se enfrentaron a una tasa nominal anual promedio de casi el 92%, con una tasa efectiva anual superior al 140%³. A pesar que el BCRA inició un proceso de reducción de tasa de referencia, el efecto aún no se traslada a las líneas de crédito destinadas a los hogares, y las acciones del BCRA para flexibilizar el ajuste monetario, no se reflejan en los costos que los bancos imponen a los clientes. Según el régimen de Transparencia de la propia autoridad monetaria, existen bancos privados que aplicaba una tasa efectiva anual superior al 200%, lo que eleva el costo financiero total de un préstamo personal a 36 meses por encima del monto otorgado⁴. En suma, mientras la gestión libertaria inició el relajamiento del ajuste monetario tras las elecciones, el costo de financiarse con los bancos no sólo sigue superando ampliamente la inflación sino que ha impactado directamente en la capacidad de pago de las familias, una situación que genera un escenario de creciente morosidad y enorme presión sobre los deudores.

Segundo, la “sombra” de una irregularidad crediticia creciente en los últimos meses del 2025 no sólo influyó sobre la velocidad de ajuste en la baja de tasas, sino que también se tradujo en un nítido viraje o cambio en el ciclo financiero, obligando a los bancos a desacelerar la expansión del crédito, y forzándolos a operar con mayor cautela al momento de conceder nuevos préstamos. En este caso, resulta especialmente ilustrativa la decisión adoptada por los bancos Santander y BBVA a fines de noviembre 2025, los dos principales bancos extranjeros que operan en el país, quienes advirtieron que habían decidido frenar de forma significativa el otorgamiento de créditos en el país, tornándose “cautelosos al extremo” con el mercado argentino, además de anunciar el retiro de coberturas destinadas a proteger capital y resultados, debido a su elevado costo. Ambos bancos admitieron que el panorama macro lucía más grave de lo esperado, y revelaron que el perfil de las decisiones adoptadas se explicaba por las altas tasas, la volatilidad del dólar, y la incertidumbre política. Al respecto, estos desarrollos no permiten avizorar un horizonte muy auspicioso: menos crédito disponible redundaría en un menor consumo, y ello eventualmente podría redundar en un menor nivel de actividad económica (sobre todo teniendo en cuenta que el consumo representa alrededor de las dos terceras partes del PBI).

5. Consideraciones finales. Las sombrías perspectivas de una creciente morosidad difícilmente se reviertan en el corto plazo. Por el lado de los hogares, la brecha entre tasas reales elevadas y una

³ Los reportes de dos consultoras privadas destacan que en el segmento de tarjetas de crédito, las tasas para refinanciar saldos alcanzaban hasta el 195% en los principales bancos privados, y en algunos casos, superaban el 200%.

⁴ Es dable resaltar que el costo de financiamiento a través de Proveedores de créditos no financieros, billeteras virtuales, y fintech, ha sido históricamente más elevado. Por ejemplo, la solicitud de un préstamo de \$1,1 millón en una aplicación como Mercado Pago a 12 meses implica una tasa efectiva anual de 178,7% con un costo financiero total de 241,95%. En el caso de Ulalá, considerada como un neobanco regulado por el BCRA, la tasa efectiva anual asciende a 325%, lo cual lleva el costo financiero total de un préstamo por un monto similar a 479%.

inflación en descenso, sumado al rezago de los salarios, que crecen por debajo del costo financiero, constituyen las principales causas de las dificultades que atraviesan las familias para cumplir con sus compromisos financieros, un marco adverso que en última instancia erosiona la capacidad de pago de las familias y las precipita al incumplimiento crediticio. Es dable notar que el nivel récord de morosidad registrado en setiembre expresa con toda crudeza la situación de vulnerabilidad y stress financiero de los hogares argentinos, que ya no sólo afecta a los segmentos más vulnerables, sino que empieza a alcanzar a los sectores de mayores ingresos, quienes históricamente le daban estabilidad al sistema. Por el lado de los bancos, el elevado ratio de irregularidad crediticia afecta negativamente la rentabilidad de los bancos, en tanto la rigidez a la baja de las tasas activas, que se ubican todavía en niveles exorbitantes, restringe la expansión del crédito, el cual es el corazón del negocio bancario⁵.

El incumplimiento de los pagos gana de esta manera un creciente protagonismo en la dinámica económica como consecuencia de las profundas implicancias macroeconómicas de una tendencia creciente de la morosidad. Por una parte, limita la capacidad de consumo de las familias, las cuales deben dirigir una fracción creciente de sus ingresos al pago de deudas. Por otra parte, el deterioro de la calidad de la cartera crediticia de los bancos y el mayor ratio de incumplimiento crediticio obligan a las entidades a ser más prudentes al momento de otorgar nuevos préstamos, lo cual se convierte en un factor limitante para una expansión del financiamiento, en particular de aquellas líneas destinadas al consumo. En suma, se tiene que la evolución de la morosidad se convierte en las actuales circunstancias en un indicio temprano del devenir de la economía local, en la medida en que un aumento persistente en los niveles de incumplimiento crediticio permite anticipar una menor performance del consumo, y eventualmente, un menor ritmo de evolución (incluso tal vez una retracción) de la actividad económica.

⁵ Según la consultora LCG, los préstamos en pesos cayeron un 0,4% real en noviembre, luego del incremento de 1,8% en octubre. Desagregado el dato, se verifica que la caída se debió al financiamiento al consumo, el cual mermó 1,2% mensual real, contrastando con el alza que había mostrado en octubre (1,3% mensual real). Según LCG, al interior del financiamiento al consumo, se comprueba que los préstamos personales cayeron por segundo mes consecutivo, con un retroceso de 0,7% real, aunque la baja más relevante se dio en tarjetas de crédito, con una baja de 1,7% real en noviembre.